

1-DIÁLOGOS

LA ESCRITORA BETINA GONZÁLEZ EN PRIMERA PERSONA

MARÍA GABRIELA RODRÍGUEZ¹

*“Me gustan los escritores que miran los géneros²
con ojos nuevos, que en cada época son capaces de renovar esos géneros”*
Betina González

RESUMEN

Betina González (Buenos Aires, 1.972) es escritora, profesora universitaria, y también dicta talleres de escritura. Es Magister en creación literaria por la Universidad de Texas *El Paso* y Doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Pittsburg. Con su novela *Arte menor* ganó el Premio Clarín de Novela 2006 y en el mismo año publicó el libro de relatos *Juegos de playa*, ganador del Segundo Premio Fondo Nacional de las Artes y la novela *Las poseídas*, que en 2.012 recibió el Premio Tusquets. En 2016, se editó *América Alucinada* y en el 2018, los cuentos *El amor es una catástrofe natural*, y los ensayos reunidos en *La obligación de ser genial*.

En esta oportunidad queremos invitarlos a escuchar la voz de la escritora y al mismo tiempo a incursionar en su obra, en la que van a encontrar un dedicado trabajo con la forma y el lenguaje y en el “que cada libro es un experimento y que le gusta mirar los géneros con ojos nuevos”, según afirma. Nuestro propósito es conocerla a través de los que nos cuenta en primera, saber de sus preocupaciones a la hora de publicar, su perspectiva ante los premios recibidos, sus lecturas, su mirada sobre la literatura desde su pensamiento crítico y su experiencia de escritura.

PALABRAS CLAVE

NOVELA-ESCRITURA-LECTURA-PUBLICACION-BETTINA GONZALEZ

¹ Especialista en Educación Literaria. Docente a Problemática de la Literatura del Profesorado en Lengua y Comunicación Oral y Escrita (CURZA-UNCO) y de Metodología de la investigación en ciencias humanas en la Licenciatura en Literatura Arte y Sociedad (CURZA: UNCO)

² Entrevista realizada en el mes de setiembre del año 2020.

-Una de las cuestiones que me parece interesante preguntarte es ¿cómo ha sido el camino hacia la publicación? ¿Apenas empezaste a escribir pudiste publicar?

- Estuve años escribiendo sola. Empecé a escribir a los 8 años y publiqué mi primer libro a los 35. Antes solo había publicado algo, muy poco, en revista, y siempre afuera de Argentina. Me costó publicar y me sigue costando mucho, en parte porque cada libro para mí es un experimento, no me gustaría descubrirme escribiendo siempre lo mismo, quizás es una ilusión, quizás los escritores escribimos siempre el mismo libro, no lo sé, eso decía Fitzgerald, pero lo que yo sí sé es que cada libro es un experimento, hay un disfrute muy grande de ponerme nuevas metas o nuevas ideas o intentar hacer algo que nunca hice, y eso creo que no cuadra con el mercado porque el mercado espera que vayas por el mismo género o el mismo tipo de libro. Yo siento que en ese sentido estoy bastante afuera de esa lógica, por eso me ha costado y me cuesta publicar.

Algunos de mis libros publicados llevaron años en búsqueda de editores, por eso siempre opté por los premios tanto en mi primera publicación que fue *Arte menor* como para *Las Poseídas*. Me parece que es una buena opción para quienes no tienen contactos con el mundo literario, no conocen editores. Ese era mi caso. Me críe en la provincia, en el Conurbano, en una familia numerosa, que nos daban todo lo que necesitábamos, pero no era una familia de intelectuales o con contactos con el mundo de la cultura, que es como logra publicar la gran mayoría de la gente en Argentina, porque tiene amigos editores o por conocidos o porque trabaja en un diario. Todas esas cosas a mí no me pasaron.

- Entonces, según lo que me decis acerca de la publicación estimo que has escrito obras que no han sido publicadas.

- Si, por supuesto, no público todo lo que escribo. Primero, porque hay obras que llevan años de escritura, de re lectura y de corrección, segundo porque algunas son escalones, libros que me llevaron a otros libros y que como textos en sí no me dieron ganas de compartir.

Creo que el momento de publicación para una escritora es un momento de confianza y de fe en que eso que hizo, ese texto que escribió va a encontrar alguien del otro lado que lo

valore, que lo intérprete. Hay que tener ganas de compartir lo que una hace y no siempre me pasa, así que si tengo muchos textos inéditos.

Yo escribo principalmente para mí misma, no entiendo muy bien esta pulsión productiva o efectista en torno a la escritura. La escritura para mí es algo que me sostiene en el ser, en mi cotidianidad y no siempre una tiene ganas de compartir esa cotidianidad.

- Esta mirada sobre la escritura y la publicación es muy personal e íntima, por otra parte, hay en Argentina actualmente muchas escritoras y sus publicaciones han alcanzado un desarrollo relevante, por eso me pregunto si te sentís parte de una generación. Se podría pensar que las escritoras argentinas de la última década pertenecen a una generación cuya posición en el campo literario esta signada por la recurrencia a la cuestión del género y que han encontrado su lugar en la sociedad como agentes culturales a través de las redes y los medios de comunicación social.

-Me siento parte de un grupo de escritoras y escritores, pero no me gustaría que se circunscriba por edad porque yo siento muchísimas afinidades con escritoras que son de otras generaciones, con escritoras más grandes como María Negroni, Beatriz Vignoli o Ester Cross. Comparto con ellas una mirada sobre la forma literaria y sobre la posición de la escritora en el campo. En mi opinión en este momento hay demasiada visibilidad para las que ahora tenemos entre 40 y 49 años, y se olvida toda una generación anterior, y eso no me gusta, no me siento cómoda con ese corte, aun cuando, por supuesto comparto cosas con escritoras de mi generación. Por ejemplo, con Eugenia Almeida, con Débora Mundani, son escritoras con las que diálogo mucho el lugar de lo político. Con respecto, a lo que me preguntas del género, creo que el género es importante y es importante tenerlo presente en las discusiones y en los textos. Por ejemplo, yo ahora estoy escribiendo un libro de ensayos sobre esta temática.

Ahora no me gusta esta idea de agente cultural, yo no me siento una agente cultural, yo soy una escritora, una contadora de historias, y a través de las historias espero que la literatura sea pensamiento y sobre todo, sea pensamiento crítico. Creo que el canal de la literatura va por otro lado, es de largo aliento.

-Lo siniestro, la catástrofe, lo terrorífico tienen mucha presencia en tu obra, ¿cuál es el impacto que crees que genera o esperas que genere en tus lectores? A la hora de escribir, ¿pensás en un lector con ciertas competencias culturales?

-Ni lo siniestro, ni lo terrorífico creo que tienen presencia en mi obra. Sí lo catastrófico. Entiendo la catástrofe tal como es su etimología. Catástrofe quiere decir un final distinto a lo esperado, entonces trabajo con el asombro, trato de recuperar una narrativa del asombro, pero no un asombro ingenuo sino la narrativa de alguien que mira la realidad y se asombra. La idea está en poder asombrarse del mundo como se asombra un niño, como se asombra quién lo ve por primera vez. En ese sentido no estoy pensando en ningún tipo de lector, sino que estoy compartiendo lo asombroso. Sí el lector o la lectora se asombra o tiene ese mismo efecto en él o en ella, genial pero no estoy pensando en un lector con competencias culturales de ningún tipo.

-Pensamos que leer una obra es también descubrir la biblioteca de su escritora ¿Cómo está compuesta tu biblioteca? Pizarnik, por ejemplo, está en tu biblioteca sin duda, en varias de tus obras aparece algún epígrafe que la cita.

-Con respecto, a mi biblioteca y a los escritores que son resonantes para mí, hay muchos, pero voy a resumir la respuesta en una frase, “Me gustan los escritores que miran los géneros con ojos nuevos, que en cada época son capaces de renovar esos géneros” De alguna manera la poesía Pizarnik renueva cierta mirada sobre lo infantil, sobre la poesía que se llamaba despectivamente confesional, pero en realidad ella hace un trabajo único con la escritura sobre todo en los últimos textos donde hay mucho humor y el humor para mí es algo fundamental en un escritor o escritora, me parece que hace mucho al estilo de la verdadera literatura que a mí me gusta, la que desarrolla la capacidad para reírse y para asombrarse. En ese sentido me encanta la obra de Ester Cross, me gusta mucho Katherine Mayfield, Oscar Wilde, son autores y autoras que quizás no aparecen en los epígrafes de mis libros, pero sin duda diálogo con ellos porque producen esa felicidad y esas ganas de escribir.